



Toma de decisiones

Tomar decisiones por sus hijos puede ser una de las partes más abrumadoras, inquietantes y debilitantes de la crianza de los hijos. Como padres, su responsabilidad es cuidar, proteger y promover el éxito en sus vidas. ¿Cómo se supone que ustedes saben lo que es mejor? ¿Qué es lo acertado? Con las fechas de inscripción en las escuelas católicas que se acercan y estas grandes decisiones por hacer, es el momento ideal para analizar cómo tomar buenas decisiones



para sus hijos y enseñarles a hacer buenas elecciones por sí mismos, que es esencial. Hay muchas formas de organizarse para hacer este tipo de elecciones, por ejemplo, hablar con Dios, escuchar las necesidades de su hijo o hija y consultar a los profesionales de la educación en su vida.

Mientras se plantean estas preguntas y decisiones importantes, en primer lugar recurran a Dios. La elección más adecuada siempre será hablar con Dios mientras consideran algo que puede tener efectos importantes en la vida. Él sabe lo que es mejor. Punto. No solo es importante para ustedes como padres hablar con Dios sino que se trata de una de las primeras habilidades fundamentales que deben enseñar y demostrar a sus hijos también. Ejemplificar una estrecha relación con Dios es la mejor manera de enseñar esta habilidad a sus hijos.

Entonces, ¿cómo hablan con Dios? Puede parecer simple pero, para la mayoría de las personas adultas y los niños no siempre es sencillo. La oración es un excelente punto de partida. Dedicar tiempo a la oración reflexiva debe ser la principal prioridad. Esta es la oportunidad perfecta para ejemplificar la oración a sus hijos. La oración puede explicarse a un niño simplemente como una conversación con Dios. Expliquen que las conversaciones con Dios ayudarán a guiarlos a ellos, a usted y a toda su familia a tomar la decisión correcta.

El paso siguiente en el proceso de toma de decisiones es escuchar a sus hijos y considerar todos los aspectos de lo que es mejor para ellos. Resulta fácil quedar atrapados en las distintas razones no pertinentes de por qué

creen que una determinada escuela católica es la mejor solución para su hijo o hija. Tal vez sea la escuela a la que asistió usted o donde acuden los hijos de todos sus amigos. Sin embargo, ¿se han detenido a escuchar a su hijo? ¿Han dado a su hijo la oportunidad de explorar todas las escuelas que podrían interesarle? Permitir a su hijo o hija participar en la decisión puede marcar la diferencia en su educación.

Por último, es importante consultar y pedir la opinión de profesionales de la educación en la vida de su hijo o hija. Los maestros dedican una infinidad de horas a sus hijos y los conocen muy bien en el aspecto educativo y social. Pregúnteles qué tipo de entorno educativo consideran ellos el mejor para que sus hijos crezcan sanos. ¿Grande? ¿Pequeño? ¿Educación mixta? ¿Solo para niñas? ¿Solo para varones? Conocer su perspectiva puede ayudarles a guiar su decisión.

¿Por qué es esto tan importante? Porque como educadora, he visto de primera mano a los niños cambiar completamente de opinión sobre la escuela y la educación a causa del ambiente en el que están. He presenciado la manera en que los niños se vuelven los alumnos y las personas que siempre estuvieron destinados a ser porque finalmente se encuentran en un ambiente donde se propicia su estilo de aprendizaje y necesidades educativas. El ambiente cuenta. La integración correcta con la escuela cuenta. No todas las escuelas son lo mismo y eso está bien. Por esta razón somos tan afortunados de vivir en un mundo donde tenemos opciones para nuestros hijos.

A fin de cuentas, ustedes son los padres. Son ustedes quienes toman la decisión. Tengo la esperanza de que han dedicado tiempo a conversar con Dios, su hijo o hija, su familia y los profesionales de la educación en su vida. Incluir todas estas alternativas en su proceso de toma de decisiones les guiará a tomar la decisión acertada para su hijo o hija y su familia. Que Dios les bendiga.

Contribución de Leah Critchfield, Directora de Benilde y Coordinadora de Servicios de Aprendizaje, Escuela Secundaria Católica Roncalli [Roncalli Catholic HS]